



Por: Lulú


Alberto González



Beato y mártir Miguel Agustín Pro

Cuando México reglamentó las relaciones Estado-Iglesia, crecieron el descontento y las protestas. Como consecuencia se crearon organizaciones que defendían la libertad religiosa, de las cuales el padre Pro fue consejero espiritual. Su labor se hizo popular, por lo que las autoridades lo acusaron, junto con su hermano Humberto y otros católicos, de participar en actos de sabotaje y terrorismo entre 1926 y 1929 (Guerra Cristera).

El 23 de noviembre de 1927, después de la diez de la mañana, fue fusilado por un pelotón en una comandancia policiaca de la Ciudad de México. El patio estaba lleno de invitados, fotógrafos y miembros del cuerpo diplomático. El padre Pro caminó sereno y uno de sus aprehensores le dijo: «Padre, perdóneme», y él contestó: «No sólo te perdono, te doy las gracias». Cuando le preguntaron cuál era su última voluntad, Miguel contestó: «Que me dejen rezar». Después se levantó, abrió los brazos en cruz, pronunció: «¡Viva Cristo Rey!» y cayó al suelo. A pesar de obtener un amparo a su favor, no permitieron la entrada al actuario para suspender la ejecución. Fue beatificado por el papa Juan Pablo II en 1988.

Misión: Investiga a qué se dedica el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (conocido como Centro Prodh), fundado por la Compañía de Jesús en 1988. 

Nació el 13 de enero de 1891 en Guadalupe, Zacatecas. Fue el tercero de 11 hijos de Miguel Pro y Josefa Juárez. El 19 de agosto de 1911 ingresó al noviciado de la Compañía de Jesús en El Llano, Michoacán.

Sus dos hermanas mayores también fueron religiosas. Estudió retórica y filosofía en España, fue profesor en el colegio de la Compañía en Granada y Nicaragua, y realizó la teología en Bélgica. Una úlcera estomacal y el mal estado de su organismo hicieron que sus superiores apresuraran su regreso a México.